



Aragón y Aquitania llevan a la UE la reapertura del Canfranc

Lambán y Rousset estará hoy en la Comisión de Transportes del Parlamento

EFE
Zaragoza

La comunidad de Aragón y la región francesa de Nouvelle Aquitania trasladarán hoy a representantes del Parlamento Europeo en Bruselas la importancia de la reapertura de la línea internacional del Canfranc para la logística y el desarrollo europeo.

El presidente de Aragón, Javier Lambán, y el presidente de la Région Nouvelle Aquitaine, Alain Rousset, pondrán de manifiesto la relevancia de esta línea, cerrada en 1970, ante la Comisión de Transportes del Parlamento Europeo, el personal técnico del Gabinete de la Comisaria de Transportes de la Comisión Europea y representantes del Co-

mité de las Regiones, informaron ayer fuentes del Gobierno de Aragón. Además de los presidentes de Aragón y de Nouvelle Aquitania, acudirán, por la parte aragonesa, responsables de la patronal, así como de los sindicatos, UGT y CCOO. Este viaje se produce después de que Lambán y Alain Rousset mantuvieran el pasado 21 de septiembre en la ciudad francesa de Pau un encuentro en el que diseñaron la estrategia conjunta para conseguir el restablecimiento de la línea ferroviaria Pau-Canfranc-Zaragoza. Con la vista puesta en la próxima publicación de la convocatoria de ayuda 2016, en el marco del mecanismo "Conectar Europa", los presidentes de Aragón y de Nouvelle Aquitania mostraron en

dicho encuentro su voluntad de presentar un proyecto conjunto que permitiera avanzar en el restablecimiento definitivo de los tráficos de esta línea ferroviaria internacional y su adaptación al tráfico internacional. Las ayudas previstas por el mecanismo "Conectar Europa", que da prioridad a los enlaces existentes ya en materia de transporte y a los que tienen apoyos sociales y necesitan poco apoyo económico, incluye una financiación del 50 % para los estudios y proyectos y del 40 % de las obras en tramos transfronterizos.

Conseguir esta financiación es muy importante para Lambán y Rousset, puesto que supondría que el proyecto de poner en servicio el tramo ferroviario entre Pau-Zaragoza costaría a las administraciones unos 300 millones de euros en lugar de los 500 previstos.